¡Hola!

Desde aquel momento en que la luz
iluminó todos los poros de tu piel,
amenazabas con robarme la razón,
nada empañaba esa pasión
aterrizabas en mi sien.

Desde que la luna se apagó
interrogabas, con tus ojos, mi camino;
acariciabas, con tu brisa, mi destino.
No he visto una sonrisa
asomarse tan deprisa.

Desperté, no te encontré y enloquecí,
imaginé como sobrevivir sin ti
anidando la emoción de tus antojos,
zambulléndome en el brillo de tus ojos.

Siempre que te vas
acudo al recuerdo en que estás,
no hay miedos que me hagan dudar.
Tan cercano del ocaso
al abrigo de tu abrazo
no contemplo otra salida
ahora te tengo en mi vida.

Dueña de mi celo y mi atención,
inspiradora de mi risa y mi ilusión
antes de llegar ya te soñaba,
no esperé jamás
alegrar esa mirada.

Desperté, no te encontré y enloquecí,
imaginé como sobrevivir sin ti,
anidando la emoción de tus antojos,
zambulléndome en el brillo de tus ojos.

Siempre que te vas
acudo al recuerdo en que estás,
no hay miedos que me hagan dudar.
Tan cercano del ocaso
al abrigo de tu abrazo,
no contemplo otra salida
ahora te tengo en mi vida.

Siempre que te vas